

Cada vez más cerca de las personas

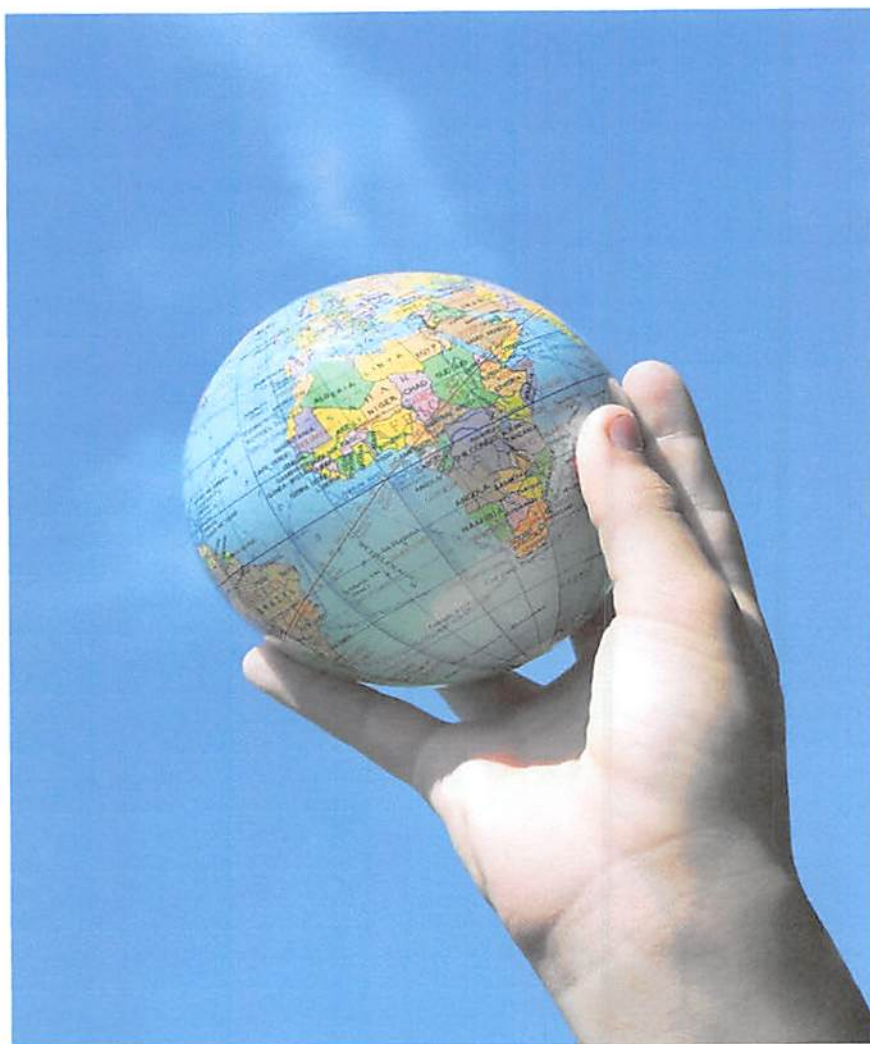


# III CONCURSO DE RELATOS SOLIDARIOS

*-CAMBIANDO EL MUNDO-*

ALUMNOS 6º DE PRIMARIA DEL COLEGIO  
SAN VIATOR

EN HUESCA, DICIEMBRE 2019



Cada vez más cerca de las personas



# RELATO GANADOR

**-¡BUENOS DÍAS! ¿ME  
PUEDES HACER UN MOÑO?-**

**PSEUDÓNIMO: Qui Yang**

**ALUMNO/A: Julia Morillo Garcés**

## CRUZ ROJA. RELATO “CAMBIANDO EL MUNDO”

Título: ¡Buenos días!, ¿me puedes hacer un moño?

Pseudónimo: Qiu Yang

Paula iba todos los días a trabajar. Era peluquera, trabajaba mucho en su peluquería, por la mañana y por la tarde. Era una chica muy ocupada que no le importaba alargar sus horas de trabajo. Todo el dinero que pudiera ganar era bienvenido porque estaba ahorrado para cumplir su sueño. Además, su trabajo le encantaba. De pequeña, cuando iba a casa de su abuela siempre le hacía peinados y le ponía todo tipo de cosas en el pelo. Siempre quiso ser peluquera. Por cierto, no lo he dicho, pero Paula era una chica que tenía veinticuatro años. En su poco tiempo libre, que solían ser los sábados y domingos, los dedicaba a ella misma. Practicaba deporte, hacía las tareas del hogar y veía sus series preferidas.

Todos los días cuando Paula iba a trabajar, pasaba por delante de una residencia de ancianos. Un día cayó en la cuenta de que siempre había a una señora mayor sentada en un banco cerca de la salida. Ese día no paró de darle vueltas a esa imagen y no dejaba de pensar en lo sola que puede sentirse una persona cuando se hace mayor, que ya no trabaja y que no tiene prisa por ir a hacer la compra o llegar a la comida que ha preparado tu madre. Poco tiempo después, un día de septiembre lluvioso, cuando Paula volvía del trabajo, vio a la señora sentada en el mismo banco. Ahí estaba sola y como comenzaba a llover más fuerte, corrió a su encuentro y decidió acompañarla hasta su habitación. Entró con ella. Esta era acogedora, de color blanco y los muebles que había eran bonitos, pero Paula se fijó en un detalle. Se encontraba en la pared. Era una foto donde aparecía la señora un poco más joven, sonriente, feliz, muy guapa y con un peinado que la hacía

brillar. Paula se giró y vio a la señora despeinada, intentando recolocar sus mechones largos sin éxito. Algo en el interior de Paula empezó a cambiar.

Al cabo de unos días, cuando Paula maduró la idea que se le ocurrió, volvió a la residencia para hablar con la directora. Frente a frente con ella, le contó que se le había ocurrido la idea de ir a hacer voluntariado, quería peinar a los ancianos y ancianas de aquel lugar. La directora aceptó.

Paula pensó que en vez de ir todos los sábados a practicar deporte, podría ir a peinar a todos los ancianos y ancianas de aquella residencia. Seguro que muchos de ellos eran coquetos, elegantes, o simplemente les gustaba llevar en su sitio aquellos pelos que con la edad, se habían olvidado de cuál era su sitio. Su abuela siempre le sonreía después de aquellos peinados que le hacía, quizás pudiera ayudarles a sonreír también a estos ancianos y acercarles un servicio, al cual muchos de ellos no pueden ir.

Ese mismo sábado fue a la residencia. Hizo unos papelitos con unos números y los repartió a modo de tickets para todos los querían que les peinara. Empezó a aparecer la cola y se puso manos a la obra. A medida que iba terminando de peinarles, cuando les acercaba el espejito para que se miraran, veía que sus caras se llenaban de alegría y aparecían las sonrisas. Entre ellos, comentaban su corte pelo: ¡ahora pareces más joven!, decía uno; ¡si casi no tienes pelo!, le decía el otro. Las señoras lucían sus ondas y sus rulos, y muchas sus moños.

Ella se dio cuenta de que con su solidaridad, su tiempo y su ilusión podía ayudar a aquellas personas a que se sintieran mejor y más felices y no tuvieran que renunciar a ver sus pelos preparados para la hora del baile de la tarde. Aquel día lluvioso de septiembre algo cambió en el interior de Paula, que hizo cambiar algo en aquellos ancianos de la residencia que había de camino a su trabajo.

Cada vez más cerca de las personas



# SEGUNDO PREMIO

**-EL MEJOR  
DESCUBRIMIENTO  
YOUTUBER-**

**PSEUDÓNIMO: Alcarna**

**ALUMNO/A: Carmen Ortega Val**

# EL MEJOR DESCUBRIMIENTO

Seudónimo: ALCARMA

Lucía, salió enfadada del instituto, porque le habían puesto muchos deberes. Al llegar a casa se fue a calentar la comida que le había dejado preparada su padre. Eran lentejas, que no le gustaban nada, lo que le enfadó aún más.

Mientras comía, encendió la tablet para enterarse de lo último que había publicado su YouTuber favorito.

En una de sus publis, vio algo que le llamo la atención, era gente ayudando en desastres naturales, guerras, a gente sin casa o sin comida.

Todos llevaban una especie de chaleco con una gran cruz roja.

Después el YouTuber siguió haciendo retos bastantes idiotas y eso le hizo pensar. De camino a la academia siempre pasaba por un edificio que tenía la misma cruz, pero que creía que era un hospital, siempre había muchas ambulancias. De repente le entró una gran curiosidad y subió las escaleras de la entrada.

Dentro encontró una chica que parecía muy simpática, y le preguntó por todo lo que había visto en el video, que le había dejado tan impresionada.

La chica se llamaba Paula y le explicó que todo eso son labores humanitarias que hace la cruz roja, por todo el mundo. Lucía le dijo que le gustaría ayudar, se había dado cuenta que podía ir a clase, llevar ropa chula y comer comida caliente, mientras que otra gente no tenía. Paula le explicó que para ayudar,

tenía que ser mayor de edad pero que también había muchas cosas que los niños podían hacer en su misma ciudad, como por ejemplo ayudar a la gente mayor, o a niños discapacitados.

Lucía se sintió un poco triste de no poder ayudar a la gente, que lo estaba pasando tan mal, pero quedó con Paula para acompañarle a hacer su trabajo. Se dio cuenta de que muchas veces la gente necesitada no está tan lejos de tu casa.

**FIN**

Cada vez más cerca de las personas



# TERCER PREMIO

**-LA CHICA CIEGA-**

**PSEUDÓNIMO: Mónica**

**ALUMNO/A: Jimena Minguell Pérez**



# La chica ciega

---

¡Hola a todos! Hoy os voy a contar una historia que le pasó a unos amigos y a mí. Pasó en nuestro pueblo. Y todos fuimos solidarios. Ella trabaja en una empresa donde todos los trabajadores tienen una discapacidad. Hay personas que no ven bien, otras que no oyen bien, algunos van en silla de ruedas....Un día llegó una chica ciega que quería trabajar y todo el mundo pensó que no podía trabajar allí. Ella era muy valiente y decidida y se empeñó en intentarlo: pidió por favor hacer una prueba. El primer día cuando llegó a trabajar se chocaba con todo y no sabía dónde estaban las cosas. Su trabajo consistía en poner frutas en bandejas para vender al supermercado.

Ese primer día algunos compañeros se enfadaron porque creyeron que no les iba a ayudar, que no podía hacer el trabajo. Pero hubo un compañero que le dijo: "No te preocupes, yo voy a ayudarte". Se puso a su lado y le ayudó a reconocer las frutas con el tacto, le enseñó a distinguir cuáles estaban maduras, como se colocaban en las bandejas, le enseñó todo lo que sabía para hacerlo bien.

A los dos días ya sabía reconocer las frutas perfectamente. Entonces otros dos compañeros le ayudaron donde tenía que coger las bandejas y dejarlas. Ella trabajaba más despacio que los demás compañeros y eso aún hacía enfadar a algunos compañeros de la empresa pero ella les decía: "Dadme la oportunidad, solo necesito que me ayudéis un poco".

Después de unos días ya eran muchos los que le ayudaban y también yo lo hacía. Dejamos un sitio para ella y le enseñamos donde tenía que dejar las cosas para trabajar. De esta manera empezó a trabajar sola. Cuando tenía que ir al baño alguien le acompañaba, cuando quería descansar alguien le acercaba una silla. Ella se esforzó y cada día trabajaba mejor, y así todos los compañeros fueron aceptando que trabajara con ellos.

Un día no llegó al trabajo, y los de la empresa y yo pensábamos que había tenido un problema. Entonces nos llamó una compañera diciendo que ella había perdido el autobús y que venían juntas al trabajo.

Otro día se puso enferma y no pudo avisar porque no tenía teléfono móvil. Un compañero le dio entonces su viejo teléfono móvil y así pudo comunicarse con todos nosotros.

Cada día trabajaba mejor y se sentía muy a gusto con todos nosotros. Esto nos ponía muy contentos. Todos los compañeros aprendieron a tratar con una persona ciega: dejábamos las bandejas en el mismo sitio para que ella las encontrara más fácilmente, cuando queríamos hablar con ella decíamos nuestros nombres primero, recogíamos para que ella no se tropezara y si veíamos que dudaba en algo le preguntábamos enseguida si necesitaba algún tipo de ayuda.

El tiempo de prácticas en la empresa se acabó y tuvo que dejar la empresa. Los compañeros y yo le echábamos mucho de menos, así que un día decidimos ir a hablar con el jefe para que volviera a trabajar.

Le dijimos que al principio era un gran problema para todos, pero después fue todo lo contrario. Ella volvió a trabajar. Gracias a ella todos aprendimos que si nos ayudamos los unos a los otros podemos hacer cualquier cosa.

Cada vez más cerca de las personas



**-ÁNGELES DEL CIELO-**

**PSEUDÓNIMO: 122 Rosas**

**ALUMNO/A: Mireia Abril Juan**

## *ÁNGELES DEL CIELO*

Pseudónimo:122 Rosas

Era sábado y Luis, un señor mayor de unos 70 años, con pelo canoso y mucha altura, apagó la televisión, porque Chloé una chica voluntaria de Cruz Roja, iba a llegar pronto.

De repente, sonó el timbre y él abrió la puerta. Cómo era de esperar, estaba ahí de pié. Ella explicó que le quería contar la historia de porqué se hizo voluntaria de Cruz Roja..., aunque Chloé pensó que era largo de contar y que tenían poco tiempo. Por ello le dijo:

-Luis, creo que es mejor que te cuente esta historia otro día, tengo algo más importante que contarte.

- Bueno..., está bien, pero ¿qué pasa?

- Es una sorpresa que os hemos preparado el grupo y yo.

- Ya, pero ¿Cuándo es? -dijo él confuso.

- Dentro de unas semanas, no estoy segura del día.

- ¿Dónde? – exclamo él.

- Te pasaremos a buscar y nos iremos en autobús.

- De acuerdo.

Chloé cogió sus cosas y dijo:

- Cómo ya sabes voy por las casas ayudando y animando a la gente mayor, como tú. Hoy me tengo que ir más pronto.

- Vale –respondió él.

Los dos se despidieron y se dieron un abrazo.

Ya era 22 de noviembre, eso significaba que se acercaba la sorpresa.

Chloé llamó varias veces a la puerta y Luis le abrió. No hacía falta que Chloé le dijera nada, él se montó en el autobús y ya en él, ella le explicó que se dirigían hacia el Auditorio de Zaragoza, en el

que se realizaba un musical. Luis se alegró muchísimo y todos estaban seguros de que iba a ser un día inolvidable.

Nosotros, quizás, no demos mucha importancia a este tipo de acciones, pero las personas mayores, sí.

Una de las labores de Cruz Roja es ir por las casas de los ancianos para hacer de una tarde un momento más feliz. Yo, como alumna del Colegio San Viator, pienso que deberíamos ser más solidarios y además darle mucha más importancia a estas cosas.

Los voluntarios de la Cruz Roja son todo un ejemplo de apoyo a los demás. Seguro que para estos abuelitos son verdaderos ángeles de cielo.

Cada vez más cerca de las personas



# **-UN NIÑO MISIONERO-**

**PSEUDÓNIMO: J.J.**

ALUMNO/A: Joaquín Aniés Liesa

## UN NIÑO MISIONERO.

Un día no muy lejano, había un niño llamado Jorge que paseaba por la calle y vio una organización que tenía como símbolo una Cruz Roja. Se acercó a observar y vio personas que les daban comida a los necesitados, Jorge al ver toda esa gente pensó que él también quería colaborar

Un día vio a una señora que iba muy cargada y Jorge le ayudó, la señora le dio un poco de dinero que se lo gastó en comprarle un abrigo a un pobre. Al día siguiente hubo una gran inundación en la parte baja de la ciudad, Jorge cuando se enteró fue corriendo a la zona de la inundación y les dijo a todos los afectados que les invitaba a su casa hasta que arreglaran el desastre. Cuando arreglaron el desastre, todos se volvieron a su casa, dejando la casa de Jorge patas arriba y Jorge le tuvo que ordenar él solito

Jorge no paraba de ayudar a la gente, tanto que llegó a salir en las noticias. Con quince años su ciudad estaba en guerra y había mucha gente que moría. Entonces Jorge medió a favor de las dos, medió tan bien que todas recapacitaron y se pidieron perdón. En cuanto a los heridos les ayudó a todos, hasta que todos se curaron.

A los dieciséis años quiso formar parte de la Cruz Roja pero sus padres no le dejaron porque no querían que Jorge se fuera lejos a ayudar a la gente. Un día se escapó de casa y se pasó dos días ayudando a la gente. Se centró tanto en las necesidades de los demás, que no se centró en su salud. Volviendo a casa se desmayó por la falta de agua y todos a los que



le habían ayudado fueron a reanimarle. Al final despertó en el hospital.

A los dieciocho años sus padres sufrieron una crisis económica que les llevó a vivir en la calle, la Cruz Roja le ayudó y consiguieron volver a tener su casa. Jorge les volvió a preguntar si podía formar parte de la Cruz Roja; sus padres recapacitaron y dijeron que sí, porque vieron lo importante que era la Cruz Roja.

Jorge cumplió los treinta años y se hizo presidente de la Cruz Roja siendo así el hombre más feliz del mundo. Cuando Jorge murió se le hizo un monumento como el hombre más misionero que ha existido

J.J.

Cada vez más cerca de las personas



**-DARSE A LOS DEMÁS-**

**PSEUDÓNIMO: Monismurf**

ALUMNO/A: Enma Atarés Montaner

## “DARSE A LOS DEMÁS”

PSEUDÓNIMO: MONISMURF

Sara y sus amigos acababan de terminar la clase de Matemáticas, cuando la profesora les dijo: “Todos al salón de actos, han venido unas personas de Cruz Roja a darnos una charla sobre la solidaridad”. Todos bajaron al salón de actos, cada uno se sentó en un sitio y la charla empezó. Sara y todos sus amigos estaban hablando y no hacían ni caso. Cuando terminó, no paraban de reírse, decían: “¿De qué me va a servir esto si, total, yo no puedo hacer nada?”

Después del colegio Sara y sus amigos hacían juntos el trayecto de vuelta. Cuando Sara llegó a su casa se despidió y entró.

Cenó con su familia y se fue a la cama. Ella pensaba que iba a ser una noche normal, pero en realidad tendría un sueño que le cambiaría la vida por completo:

En el sueño Sara iba con su familia de excursión, pero se perdía... Estuvo horas buscando a sus padres y de tanto andar de encontró una cueva, se adentró en ella y de repente, de la nada, salió Jesús. Sara le contó todo lo que había pasado en la charla y le dijo que se arrepentía mucho. Jesús le contestó: “No solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que salga de los labios de Dios”. “No pasa nada”, añadió Jesús, “todo el mundo comete algún pecado, prométeme que a partir de ahora vas a ser una buena persona y harás solo buenos actos”.

Sara le dijo a Jesús que sentía mucho haberse comportado como una tonta y que a partir de ahora todo iba a cambiar.

¡Ring, ring! “Oh”, exclamó la niña, “¡todo ha sido un sueño!”. Eran las 8 de la mañana y tenía el tiempo justo para cambiarse y desayunar. “Me da igual si ha sido un sueño o

no”, pensó la niña, “yo a partir de ahora voy a ser buena y voy a seguir los pasos de Jesús”.

Se levantó de un salto de la cama, se cepilló el pelo, se lavo la cara, se vistió y bajó corriendo a desayunar.

Le acababan de venir a buscar sus amigos. Por el trayecto iban hablando de la charla del día anterior. Sus amigos notaban que algo iba mal porque Sara normalmente hablaba mucho y hoy no había dicho ni una palabra en todo el camino. Al final le preguntaron sobre qué pensaba ella. Sara no sabía qué decir porque le había prometido a Jesús portarse como una buena cristiana, pero tampoco quería quedar mal delante de sus amigos. Al final les dijo: “Pienso que la charla de ayer estuvo muy bien, ya que hay gente que lo pasa mal de verdad y no le dáis importancia”.

Los amigos de Sara pusieron cara seria y le dijeron: “Ya está bien Sara, qué tonterías dices. Si no te callas ya no serás nuestra amiga”. “Bueno”, les dijo “si no comprendéis mi opinión y no me apoyáis significa que no sois mis amigos de verdad”.

Sara hizo el último tramo del camino sola. Cuando llegó a clase se sentó en su pupitre y mientras la profesora estaba explicando se puso a llorar. La profesora le preguntó qué le pasaba, Sara se lo explicó todo y la profesora castigó a los niños que habían obrado mal.

En el recreo los amigos de Sara se disculparon, pues se habían comportado muy mal con ella. Sara se puso muy contenta y les perdonó como habría hecho Jesús. Sus amigos querían ser igual que ella, porque aunque parezca que no, uno se siente mucho mejor haciendo el bien. Sara les habló de los consejos que le había dado Jesús, de sus palabras.

Sara creció. A los 30 años ya era una mujer y se hizo misionera. Después de cada curso escolar trabajando con niños con problemas llegaba el verano, y con todos sus ahorros se iba Nicaragua a ayudar, enseñar, curar, dar de comer, etc...

Todo un ejemplo de una vida entregada a los demás.

Cada vez más cerca de las personas



# **-CAMBIANDO EL MUNDO-**

**PSEUDÓNIMO: Snoopy**

**ALUMNO/A: Cecilia Becerra Sánchez**

# CAMBIANDO EL MUNDO

Autor: Snoopy

Un niño quería cambiar el mundo y se propuso hacer dos cosas. La primera fue decir en su colegio que si querían recaudar dinero para ayudar a los demás, a los que viven en países menos desarrollados. La segunda fue hacerse voluntario.

Fue a la Cruz Roja para informarse, primero la dijeron los siete principios de la Cruz Roja, que son: la humanidad, la imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad. El tenía claro que quería ser voluntario.

Había dos maneras de ser voluntario. Aunque para ser voluntario no hay que pagar, había una manera que era hacerse socio y pagar un cuota y otra manera que era hacerse voluntario sin pagar. Como él era un niño y no trabajaba todavía optó por la segunda de las maneras.

Le explicaron que para hacerse voluntario tenía que ayudar en uno de sus departamentos. Las ayudas eran por ejemplo en el departamento de formación, las de visitar a ancianos, dar clases a los niños que lo necesitan, enseñar español a los inmigrantes que no saben el idioma y vienen a trabajar a España porque sus países son pobres o no tienen trabajo, o donar juguetes para la Navidad a los niños necesitados....

El decidió ir todos los días por la tarde con su madre a la Cruz Roja, mientras su madre daba clases a los niños que venían de otros países o que necesitaban una ayuda, él entretenía a los ancianos o les ayudaba.

El niño estaba feliz con lo que estaba haciendo y lo seguiría haciendo toda su vida.



Cada vez más cerca de las personas



# **-UNA VIDA ENTREGADO A LOS DEMÁS-**

**PSEUDÓNIMO: nava**

**ALUMNO/A: Lucas Navaridas González**

## UNA VIDA ENTREGADO A LOS DEMÁS

### PSEUDÓNIMO: “NAVA”

Erase una vez en una ciudad del Norte de España llamada Huesca, donde había un colegio al que iba un niño llamado Francisco. Francisco tenía muchos amigos con los que jugaba todo el rato e iba con ellos a todas partes.

Un día estaban en clase y apareció el director por la puerta con un niño a su lado; era un nuevo compañero. Los amigos de Francisco le dijeron que no podía ser amigo suyo porque tenía defectos, pero Francisco no les hizo ningún caso y le preguntó a Fernando (que así era como se llamaba) si quería ser su amigo. Este respondió que sí y se hicieron amigos. Los amigos de Francisco se pillaron un gran cabreo pero lo superaron aunque ya no le hacían mucho caso. Francisco y Fernando iban juntos a todos lados y eran muy buenos amigos.

Un día estaban en clase de Matemáticas Francisco y Fernando, que se sentaban juntos, al lado de la ventana. La clase trataba de las fracciones y ellos estaban hablando. La profesora le preguntó a Francisco y él no supo responder. La profesora le castigó y le preguntó ¿por qué no haces algo beneficioso para el mundo?

Y allí es cuando Francisco pensó “sí que lo puedo hacer “. Y tomaron la palabra a la profesora. Llegó otro niño nuevo a clase llamado Miguel y se unió al dúo. Los amigos de Francisco estaban aún más enfadados y empezaron a meterse con él, pero Francisco, Fernando y Miguel eran cada vez más fuertes.

Pasaron los años y con veinticuatro, y los tres se unieron a la Cruz Roja de voluntarios para ayudar a las personas necesitadas.

Un día los llamaron en el centro de Cruz Roja para decirles si querían ir a la República Democrática del Congo como voluntarios, para repartir comida y agua potable en varias aldeas del país. A ellos les pareció una gran idea y quisieron vivir esa aventura.

El viaje fue muy largo, al fin llegaron a una pequeña aldea donde vivía un niño llamado Boubakar pidiendo ayuda y Francisco, Fernando y Miguel se la dieron, para eso estaban. Ayudaron a toda la aldea, fueron repartiendo ayuda por el país .Fue una gran demostración de solidaridad. Les propusieron volver, pero ellos se quedaron allí durante tres meses más y al final regresaron a Huesca.

Cuando estaban de camino y les dijeron que volvieran al centro de la Cruz Roja. Ellos no lo sabían, pero les habían preparado una fiesta sorpresa de bienvenida por el trabajo que habían hecho en el Congo. Llegaron y disfrutaron de la fiesta con las personas del centro, familia y amigos.

Cuando estaban recogiendo apareció Rubén (uno de los niños que se metían de pequeños con Francisco, Fernando y Miguel). Él apareció en una silla de ruedas porque se había quedado parálítico en un accidente de coche, pero los tres no tuvieron en cuenta lo que ocurrió de niños; así que hablaron y comenzaron a pensar cómo podían ayudarle.

Rubén aprendió una gran lección: **todas las personas pueden hacer algo útil y generoso por el mundo y por las personas que nos rodean.**

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

**-UNA NUEVA PERSONA-**

**PSEUDÓNIMO: Lili**

**ALUMNO/A: Greta Ortega Allué**



**Cruz Roja Española**

Huesca



**COLEGIO  
SAN VIATOR**

## UNA NUEVA PERSONA

**Pseudónimo: Lili**

Una niña llamada Alicia se creía muy privilegiada porque tenía mucho dinero. Iba a un colegio con gente que tiene menos dinero que ella, Alicia y otras amigas se solían reír de los niños del colegio, por tener menos dinero. Nunca daba nada a nadie, si alguien se lo pedía le decía "¿No tienes dinero para comprártelo, o qué?".

Un día mientras salía del colegio vio a una niña rebuscando en la basura, y se rio de ella. Esa niña se llamaba Susan, ella era una niña pobre que vivía en la calle, debido a su falta de dinero, solía rebuscar en la basura para encontrar comida, se ponía en la puerta de los supermercados esperando que alguien le comprara un poco de comida. Otro día Alicia le llegó a decir: "jamás seré como tú, una niña que rebusca en la basura".

Tiempo después Alicia se encontró en un momento duro, su abuela había enfermado de gravedad, era una enfermedad muy rara. Cuando sus padres se lo contaron se desesperó mucho. Sus padres invirtieron gran parte de su dinero para que salvaran a su abuela.

En uno de los muchos días en que Alicia salía del hospital de ver a su abuela, vio a Susan con su propia abuela, necesitada como ella. Y entonces se quedó pensando en que sería mejor, tener a su abuela sana o tener todos los lujos que ella tenía. Alicia se fue a su casa y lo pensó detenidamente. Daría todo lo que tenía por tener a su abuela sana, poder jugar con ella, Susan lo podía hacer...

Su abuela se recuperó después de muchos tratamientos y Alicia se puso muy contenta. Después de toda esta experiencia se había convertido en una nueva persona: buena y solidaria.

Además, Alicia y Susan se hicieron muy buenas amigas, igual que sus abuelas.

Cada vez más cerca de las personas



# **-PUNTO DE INFLEXIÓN-**

**PSEUDÓNIMO: Sarcer 24**

**ALUMNO/A: Alexandra Rubió Constantinov**

## **Punto de inflexión**

Pseudónimo: Sarcer\_24

Había una vez un niño llamado David, era un poco rebelde, desobediente y mal educado. Luego estaban Claudia y Eva que son mejores amigas del mundo y muy buenas personas amables, respetuosa, solidarias...

Todos tenían miedo de David, los niños les intentaba evitar, y no se metían con él, porque si no les pegaría. Hasta que un día Claudia y Eva dijeron “basta” y le fueron a decir que todo lo que estaba haciendo está mal. David se enfadó un montón, porque no le gusta que le llevaran la contraria, así que empezó a hacer cosas muchísimo peores como robar, destrozar cosas del colegio y su casa...

Las dos niñas fueron a hablar de nuevo con el porque se enteraron que sino el director expulsaría a David. Él se enfadó de nuevo y empujó a Claudia, ella cayó al suelo tan mal que se hizo un fuerte esguince en el pie. Eva llamo a la ambulancia, se llevaron a Claudia al hospital.

David se sentía culpable y empezó a recapacitar; por su culpa ella estaba en el hospital.

David se dio también cuenta de que había muchísimas cosas mal.

Entonces fue al hospital a ver a Claudia.

Entrando en el hospital, donde nunca había entrado solo, se dio cuenta que había mucha gente que necesitaba mucha ayuda.

Al entrar a la habitación de Claudia le dijo: “Siento mucho lo que he hecho” ¿me perdonas? Claudia dijo: “si, te perdono, con una condición: pero te voy a llevar a un sitio llamado Cruz Roja.” El respondió: “!vale!”, y días después fueron.

Al entrar una chica llamada clara les explicó que Cruz Roja es una institución humanitaria de personas voluntarias y de interés público, además Cruz Roja lleva 150 años de historia.

David se quedó sorprendido y decidió que quería empezar a ayudar a los más necesitados, y así fue. Lo primero que hizo fue devolver lo robado (lo segundo, arreglo las cosas que había roto)

Claudia se quedó sorprendida y alegre, porque su amigo había cambiado por completo.

David estuvo pensando también ser voluntario de la Cruz Roja, participo en muchos proyectos.

Además, unos años después empezó a colaborar en Caritas una asociación a los más necesitados.

Aquel acontecimiento triste del pasado le cambió por completo.



Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

**-A MI ALREDEDOR-**

**PSEUDÓNIMO: Larca Saloña**

**ALUMNO/A: Carla Salas Millán**



**Cruz Roja Española**  
Huesca



**COLEGIO  
SAN VIATOR**

## **A MI ALREDEDOR**

Lucía era una niña de 11 años que tenía una vida normal.

Vivía con sus padres y le encantaba salir con sus amigas Loreto y Martina, ver el móvil y la tele. No se fijaba mucho a su alrededor ni en las personas que la rodeaban.

Un día bajando por el ascensor vio a una señora mayor que no había visto nunca, no le dio mucha importancia. Al cabo de unos días se la volvió a encontrar. La abuelita acababa de ir a hacer la compra y resultó que el ascensor estaba roto. La pobre anciana iba con todas las bolsas de la compra y tenía que subir por las escaleras por eso Lucía decidió ayudarle.

Cuando llegó a casa preguntó a sus padres que quién era esa anciana. Sus padres le dijeron que era su vecina del quinto que estaba sola y no tenía a nadie para que le ayudase.

Lucía pensó que cuando tuviera un ratito libre iría a hablar un poco con ella y ayudarle en lo que necesitara. Lucía se lo dijo a sus amigas porque así tendría aún más compañía. A Loreto y a Martina les pareció muy buena idea.

Esa misma tarde decidieron hacerle una visita a la abuelita, descubrieron que se llamaba Isabel y que su familia vivía muy lejos y les echaba mucho de menos.

En las siguientes visitas que le hicieron a Isabel fueron a pasear e hicieron la compra...se lo pasaron muy bien. Otros días hicieron pasteles e Isabel aprovechó para contarles cosas de su infancia, a que jugaba ella cuando era pequeña.... a Lucía le parecieron fascinantes.

Pasaron los días y Lucía se dio cuenta de que dentro de muy poco era el cumpleaños de Isabel y no tenía a nadie con quien celebrarlo.

Lucía y sus amigas se sintieron muy mal por ella, y decidieron hacerle algo por el cumpleaños. Pensaron durante mucho rato pero no sabían qué regalarle o qué hacerle. Se les ocurrían muchas ideas pero ninguna perfecta.

Después de unos días a Loreto se le ocurrió hacerle una fiesta sorpresa a Isabel. Como regalo decidieron avisar a la familia de Isabel para que se quedase unos días con ella en la ciudad. Se lo contaron todo a los padres de Lucía y les pareció muy buena idea. Decidieron que la fiesta la celebrarían en casa de los padres de Lucía.

El día del cumpleaños decoraron todo con globos, hicieron la tarta preferida de Isabel (la de tres chocolates) y le compraron un pequeño detalle para regalarle.

Lucía, Loreto y Martina entretuvieron a Isabel mientras los padres de Lucía y la familia de Isabel preparaban todo. Cuando estaba todo listo, les mandaron un mensaje para que fueran a la casa.

Cuando subieron a casa estaba todo a oscuras y gritaron: ¡¡Felicidades!!

Isabel se llevó una gran sorpresa y no paraba de agradecerse. Estaba muy feliz.

La moraleja es que hay que mirar a nuestro alrededor y ayudar a la gente que lo necesita para poder aportar nuestro granito de arena en el mundo.

Larca Saloña

Cada vez más cerca de las personas



**-UN AMIGO DE POR VIDA -**

**PSEUDÓNIMO: Alone 11**

**ALUMNO/A: Mario Tresaco Capuz**

**Título: “Un amigo de por vida”**

**Pseudónimo: ALONE\_11**

**20 de septiembre:** Hoy ha venido a clase un niño nuevo que se llama Amadú. Es un niño que viene de Marruecos, es bastante tímido y le gusta el fútbol. Me ha contado que echa mucho de menos a sus abuelos, que son también de Marruecos. Su abuela está muy enferma. En el recreo le hemos dicho que jugara con nosotros a fútbol y es bastante bueno. La gente de mi equipo no le pasaba la pelota, pero yo sí. Me daba mucha pena...

**1 de octubre:** Amadú ya empieza a hablar con nosotros, pero sobre todo conmigo porque me dice que tiene mucha vergüenza. Me ha contado que su abuela ha muerto. Hoy ha venido al colegio llorando y todas las personas que pasaban al lado y le veían llorar, les daba igual y se marchaban. Pero yo le he apoyado diciéndole que conocía la sensación y que se tranquilizase.

**1 de noviembre:** A mi entrenador de fútbol, que se llama Javi, le he propuesto que Amadú entre en el equipo de fútbol. Me ha preguntado en qué posición juega y le he dicho que de delantero y ha estado de acuerdo. Amadú se ha puesto muy contento y yo también.

**23 de diciembre:** Hemos ido a la nieve con mis padres y Amadú ha venido con nosotros y ha dicho: “qué chula es la nieve, nunca la había visto porque en mi país hace mucho calor”.

**14 de enero:** Amadú no se ha traído el almuerzo y creo que tiene hambre. Por eso yo he compartido con él mi roscón con chocolate.

**21 de febrero:** Hoy es el cumpleaños de Amadú y le he hecho un regalo: un juego de mesa que le ha encantado. Se ha quedado impresionado porque me dice que tiene muy pocos juguetes.

**13 de marzo:** He invitado a Amadú a comer a mi casa porque sus padres trabajan mucho y le iban a dejar en el comedor del colegio, así que le pregunté a mis padres si podía venir a casa y me dijeron que sí.

**29 de abril:** Este fin de semana lo teníamos libre porque no teníamos deberes. Así que fuimos con Amadú al pico de Gratal. ¡Nos ha costado dos horas y media subir hasta la cima! Ha sido una excursión muy dura pero muy bonita.

**4 de mayo:** Amadú me ha contado muchas cosas de su país y me gustaría ir allí. La comida es muy diferente y no sé si me gustaría. Tengo curiosidad de viajar a Marruecos.

**21 de junio:** Hoy ha sido el último día de clase y Amadú nos ha contado que él y su familia se vuelven a Marruecos. Me he puesto muy triste porque ha sido muy buen amigo y compañero.

Amadú me ha enseñado a ser mejor persona y a no olvidar que hay que ayudar a los demás y que todas las personas merecen cariño. Nunca te olvidaré Amadú y espero que tú tampoco lo hagas...

Aunque, nunca se sabe, quizá vaya pronto a visitarte...